

ETAPA 4

LA PRÁCTICA DE
RESIDENCIA.

IMPLEMENTACIÓN
DE LA PROPUESTA.
AUTOEVALUACIÓN E
INTEREVALUACIÓN

LA FORMACIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE.
APORTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

CUARTA ETAPA: LA PRÁCTICA DE RESIDENCIA. IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA. AUTOEVALUACIÓN E INTEREVALUACIÓN

“ (...) Si antes de levantarse el telón no se te aceleran los latidos del corazón, si no tienen una sensación de náuseas en el estómago y estás pensando en otra cosa que no sea tu rol, entonces también es tiempo de retirarse y o de hacerse un replanteo. Convertirse en otra persona no es fácil, no es tan natural como puede parecer, pero cuando baja el telón y uno ve las reacciones de un público agradecido, ya empieza a esperar ansioso la función” (Yull Brynner)

A partir de concebir la complejidad de la práctica docente, cobra singular importancia el reconocimiento que el practicante hace de su accionar durante el proceso de residencia. En este sentido, se valora la autoevaluación y los espacios de interevaluación, desde el trabajo sobre los datos e interpretaciones de los propios registros y de los registros de observación del grupo.

La práctica en sí misma no es formadora si no se la constituye en objeto de análisis con ayuda de un referente teórico. Este análisis recupera el decir de cada uno, que interpretado en su articulación con diferentes aspectos, nos dirá de la especificidad de la tarea del practicante en torno al conocimiento.



El contenido de estas narrativas, al centrarse en diversos aspectos y desplegarlos, posibilita rever el propio proceso de enseñanza, volver sobre la práctica, cuestionar lo hecho, buscar los por qué y los para qué, para comprenderlos y visualizar qué cambios son posibles producir en un permanente proceso de aprender a enseñar.

En la autoevaluación el proceso de atribución sobre las causas de los problemas que surgen en la práctica debe ser de origen interno porque es la única manera de mejorar lo que se está haciendo.

Si bien el aprendizaje es un resultado individual, el contexto de estudio sobre la práctica implica un trabajo en la esfera de lo grupal. La formación de profesores requiere del desarrollo de este tipo de estrategias en las cuales discutan y analicen las dimensiones sujetas a estudio y contrasten sus puntos de vista. Se trata, por un lado, de pensar en conjunto, necesario para la profundización, para el análisis y para disminuir las tendencias al trabajo individualista. Para ello, se priorizan los procesos comunicativos, los trabajos colectivos y se revaloriza el taller como espacio de aprendizaje colaborativo y de construcción de conocimiento compartido. El estudio conjunto de los casos de la práctica, como casos prototípicos desarrollados en procesos grupales, no sólo se presenta como una estrategia apropiada para fortalecer los criterios de acción docente, sino que también representa un enfoque configurador de la buena enseñanza a través de la estimulación permanente del trabajo en equipo, del fortalecimiento de los lazos cooperativos en la acción profesional y en la aceptación de los propios límites en “mi” explicación que pueden ser iluminados por la explicación del “otro”.

La colaboración es una filosofía de interacción donde todos son responsables de sus acciones, respetándose habilidades y contribuciones de los compañeros.

Se comparte la autoridad y se acepta la responsabilidad de las acciones del grupo. La premisa básica es la construcción del consenso a través de la cooperación de los miembros. Por lo expuesto, el taller de docencia constituye un espacio de aprendizaje colaborativo sustentado en diferentes perspectivas: social, cognitiva, práctica y emocional.



Un trabajo reflexivo supone la posibilidad de reconocer qué aspectos del orden de la historia de un sujeto se ponen en acto en la acción

Valoramos la pluralidad de experiencias formativas por lo que creemos que estos dispositivos constituyen herramientas potentes que enriquecen, no sólo a quienes las producen sino también a nosotros como formadores que las proponemos.

TEMARIO

- 1- Del diseño a la acción: implementación de la propuesta.
- 2- La reflexión en torno a la experiencia de la práctica docente.
- 3- La evaluación como proceso de análisis, comprensión y mejora. Auto e ínter evaluación.

ACTIVIDADES

- Elaborar cada propuesta semanal fundamentando las actividades a realizar con las correspondientes consignas de trabajo para los alumnos.
- Realización de la práctica en la disciplina, área y/o Perspectiva (Desarrollo de un núcleo temático y/o Unidad con su respectiva instancia de acreditación).
- Realización de las auto evaluaciones y reflexiones en el diario del practicante.
- Observación y registro de clases de sus compañeros para su devolución en forma oral y escrita.

BIBLIOGRAFÍA

Se recuperan las lecturas sugeridas en la Etapa 3

Davini, M. C. (2015). La formación en la práctica docente. Buenos Aires, Argentina. Paidós (pp. 91-107).

Sarason, S. (2002). La enseñanza como arte de representación. Amorrortu Editores. (Cap. 2).

Mabel Guidi

La formación en la práctica docente : aportes teórico-metodológicos - 1a ed. -
Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2018.

